



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha... 25cent.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXVII

Madrid.—Lunes 1.º de Agosto de 1910.

NUM. 2.147

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer Domingo 31 de Julio de 1910.

Con una entrada regular y tirando á mala, se verificó ayer una corrida en que se lidiaron seis toros de D. Eduardo Olea de Madrid, por las cuadrillas de Ostioncito, Peribañez y José Corzo (Corcito), de Sevilla, nuevo en esta plaza.

La presidencia corrió á cargo de D. Lázaro Martín Pindado.

Primero. — *Desamparado*, número 80, negro y bien puesto.

Salió enterándose y Zurini se permitió torear á dos manos, sucediéndole Ostioncito, que dió tres verónicas movidas y un recorte, perdiendo terreno en los lances.

Choruzo puso una vara y acudió al quito Ostioncito, picando en seguida otra vez el propio Choruzo, para que Pacomio se llevara al bicho, toreando con lucimiento.

Otra vara de Choruzo, dando ocasión á que se aplaudiera á Corcito, otra de Poli y una más de Choruzo llenaron el tercio, sin que ocurrieran bajas en caballerizas.

Zurini colocó medio par al cuarteo, clavando su compañero, Rubito de Zaragoza un palo más, y doblando el primero con un par al relance de un capote, después de una pasada, y el segundo con otro desigual.

Ostioncito, de verde manzana con oro, toreó parado, viendo que el animal acudía á la muleta con suavidad, y prolongando mucho su faena, que se compuso de ocho pasas altas, siete con la derecha, cinco

tres de pecho, entró al fin para dar un pinchazo en hueso, y arrear en seguida un metisaca bajo que derribó al toro.

Tiempo, ocho minutos.

Segundo. — *Luchador*, núm. 61, negro, lombardo y bien puesto. Peribañez dió tres verónicas, parada la segunda, quitándole el toro el capote al dar el tercer lance.

Broncista puso tres varas y dos el Ronquillo, que sufrió una caída.

En los quites hubo lo de siempre.

Fresquito coloca una banderilla muy pasada y caída.

El Chico del Matadero salió en falso y cuarteó un par reunido, cayéndose un palo en seguida.

Fresquito entró nuevamente para dejar un par abierto, y acabó su colega con uno desigual.

Peribañez, vistiendo un terno igual al de su compadero Ostioncito, empezó á torear sin detener un momento sus ágiles pies, sufriendo algún achuchoncillo que otro, y después de trece pases altos, dos cambiados, uno con la derecha y uno natural, entró con rectitud, pero muy desde lejos, y arreó una estocada delantera y caída, que hizo rodar al animal.

Palmas y pitos.

Tiempo, cuatro minutos.

Tercero. — *Chinelo*, núm. 71, negro lombardo, bragado y bien puesto.

Salió natural, y los peones se hincharon á capotear, hasta que Corcito se decidió á abrirse de capa, con objeto de dar cinco verónicas en tres tiempos, todas buenas y superior la penúltima.

Palmas.

El toro sospechaba, con razón, de



Punteret terminando un quite en la novillada que se efectuó el 24 de Julio en la plaza de Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

mayor pujanza á Vela, que cayó de bruces sobre el pitón izquierdo del toro, haciendo Corcito un buen quite.

Palmas sostenidas.

Vela soltó un picotazo de refilón por echarse encima el toro, que intentó saltar al pasillo por el 3.

El propio Vela se encontró con que le metieron al bicho en los pechos del caballo, y echó el palo y puso una vara cayéndose, sucediéndole Choruzo que practicó una sangría encogiéndose el toro y topando al sentir la puya.

Choruzo volvió á echarse por delante muy fácilmente al blanducho animal, y se varió el tercio.

Murió un caballo.

Ritoré hizo una buena entrada y dejó medio par caído.

Pajarero se pasó dos veces y colocó un par caído al relance de un capote.

Ritoré, que tiene hechuras aunque es pequeño, volvió á entrar muy bonitamente y dejó un par delantero cuarteando, de teniéndose para ver el efecto.

Pajarero metió los brazos sin clavar y Ritoré puso medio al relance.

Corcito, de canela y oro, mandó retirarse á la gente y empezó con un pase cambiado, después del cual tuvo que intervenir la cuadrilla.

Quedó solo nuevamente Corcito ante el toro, que tenía las más pésimas condiciones para poder lucirse y poco á poco fué haciéndose con él, valiéndose de 14 pases altos, otros tres cambiados y cuatro naturales, hasta encontrar ocasión de meterse y soltar un pinchazo, zafándose un poco.

Entrando con más verdad, arreó otro pinchazo en hueso y luego otro delantero, echándose fuera, y después una estocada corta y tendida, arrancando, y en seguida otro pinchazo sin soltar y luego otro, pegándose la muleta al cuerpo y olvidándose de vaciar.

Primer aviso.

Al entrar de nuevo Corcito, el toro hizo un extraño y el diestro arreó otro pinchazo sin soltar é intentó el descabello, tocando un poco y el toro cayó y Corcito entregó las armas después de invertir en su faena doce minutos.

Cuarto.—*Judio*, núm. 90, negro, bragado y bien puesto.

Salió contrario.

Ostioncito dió cuatro verónicas.

Choruzo puso una vara, cayendo, y á Polli le sucedió otro tanto, picando nuevamente el primero, que afianzó muy bien el palo y repitió, siendo aplaudido.

Ostioncito cogió las banderillas y colocó un par desigual y caído, llegando bien.

Repitió con otro, también caído, de frente y acabó con uno bueno al cuarteo.

Cogió luego los avíos y muleteó, parando mucho, para después de una faena brevisima compuesta de dos naturales y uno cambiado, entrar por derecho y soltar una estocada buena á volapié, que hizo acostarse al toro.

Este se levantó de nuevo y andando á paso nadado un corto trecho, cayó al fin como una pelota. Palmas.

Tiempo, cuatro minutos.

Quinto.—*Volado*, núm. 29, negro zaino y astillado del derecho.

Rubito de Zaragoza entró en la enfermería por haberse pinchado con una banderilla.

Aunque el toro recién salido no reunía condiciones para la suerte, Salvadorillo le buscó hábilmente las vueltas, y dió el salto de la garrocha, librándose de una cornada por menos de un milímetro.

Muchas palmas.

El toro, mostrándose blanducho, tomó una vara de Calero, y volvió la cara cuando se le presentó el Broncista, repitiendo la huida y acometiendo por propia antipatía, sin duda, á Calero, que estaba como clavado con su montura en la puerta de caballos.

Nueva huida, y el presidente asomó el pañuelo rojo.

Chico del Matadero clavó medio par de los de petardos, quedándose el toro como si le tocaran las castañuelas al oído.

Fresquito puso un par abierto cuarteando.

El Chico del Matadero, haciendo lo que los torneros antiguos, ponía una sola banderilla cada vez que entraba, y Fresquito colocó un par en el suelo, y repitió cuarteando otro palito.

El Chico del Matadero terminó con su inevitable banderilla á la media vuelta.

Peribañez, sin parar un momento, dió seis con la derecha, doce altos y siete naturales, y entrando muy deprisa y dejando la muleta en los cuernos, atizó una estocada corta y con tendencias, intentando en seguida el descabello sin preparación alguna, y hallándose el toro boyante todavía.

Luego intentó otra vez el descabello, dejando clavado una cuarta de estoque.

Pitos y un desarme, después de lo cual diestro y peones se dedicaron á la persecución de la res, para envolverla y acabar con ella á fuerza de pinchazos y capotazos.

Otro intento, saliendo perseguido el matador.

Otro, llevándose el toro la muleta, y metiendo Peribañez una corta perpendicular en el pescuezo, para realizar el referido intento.

Hay que anotar varias arrancadas de la res.

El diestro continuaba mechando al toro á su sabor, haciendo como que intentaba descabellar, y en realidad arreando mecha como podía.

Otro intento.

Primer aviso.

Otro intento con estocada alevosa atravesándole el pescuezo y viéndose la punta del arma por debajo.

Almohadillazos y escándalo. Otro intento; otro con nueva estocada y salida de los mansos, yéndose el toro que se llevó el estoque clavado en el pescuezo.

El presidente llamó al matador que había invertido en su desdichadísima faena quince minutos.

Sexto.—*Lunito*, núm. 68, cárdano, bragado y bien puesto.

Salió revolviéndose.

Corcito dió tres verónicas, buena la segunda, una de farol y dos de molinete.

Palmas.

Vela picó dos veces y sufrió una caída.

Cabañil arreó cuatro puyazos, siendo bueno el último.

En quites se distinguió Corcito.

Murieron dos caballos.

Corcito cogió, no las de á cuarta, sino las de á dos dedos y simuló un cambio desde lejos, quedándose inconscientemente en la cara y dando tiempo á que el toro le hiciera cisco. Luego metió los brazos sin clavar y dejó las cortas y cogió las largas para clavarlas en el suelo y volver á cogerlas y dejó, al fin, un solo palo, con la peor disposición de ánimo que puede darse.

En seguida vimos que cogieron los palitros Ritoré, Salvadorillo y Pajarero.

Salvadorillo avanzó de uno al frente, tiró la montera y fué y sobaquilleó un par delantero.

Ritoré puso un par de valiente y Pajarero, llamándose andana, aunque había oído los clarines, se dispuso á parear, avisándole el público.

Corcito toreó y se dejó torear, alternativamente. Cuando él toreó lo hizo bien á veces. El resumen de la faena fueron tres pases cambiados, tres altos, tres con la derecha y uno natural, para un pinchazo en hueso, alargando el brazo y doblándose el estoque que debía ser de guardarropía.

Luego dió otro pinchazo en hueso, saltando el estoque y perdiendo el engaño; una estocada corta, sin soltar; otro pinchazo sin soltar, mirando al público.

Empezó la serie de los intentos y contamos dos y luego dobló el toro aburrido y se levantó para que el Corcito descabellara al fin.

Tiempo, diez minutos.

La corrida terminó á las siete y quince minutos de la tarde.

APRECIACION

Con harto sentimiento nos vemos precisados á confesar, que los aficionados que ayer se abstuvieron de asistir á la plaza, hicieron bien y obraron con cordura.

Nosotros, que tenemos hartamente demostrado nuestro entusiasmo por la fiesta taurina, que es la genuinamente española, sentimos ayer desasosiego y malestar en el transcurso de la novillada; y si eso nos aconteció á nosotros que tenemos *afición probada*, ¿qué no les ocurriría á los espectadores que concurrieron á la fiesta ávidos de gratas sensaciones y buscando la alegría y el contraste que les ofrecen esta clase de espectáculos cuando se ve la inteligencia del hombre doblegar la bravura de la fiera ejecutando con el toro arriesgadas suertes con arta, adorno y elegancia? ¿qué les ocurriría, repetimos, cuando en vez de lo que buscaban, sólo encontraron en ella tedio y aburrimiento?

Por tanto, es necesario convenir en que precisa poner coto y evitar este mal que se ha iniciado y con vistas de echar raíces en las novilladas caniculares.

Y el remedio á alguien corresponde ponerlo en práctica, y ese alguien no es el público ni nosotros.

Conque á hacerlo cuanto antes, si es que no se quiere que á las novilladas no concurren más que los que tenemos obligación de asistir á ellas.

Y basta con lo dicho y vamos al asunto, como decía el otro.

Los bichos de D. Eduardo Olea estuvieron bien presentados de tipo y encornadura, y aunque á escepción del último ninguno de ellos hizo derroches de bravura, habiendo algunos que mansurronearon, siendo fogueado el quinto, es lo cierto que ninguno de ellos ofreció dificultades y que se dejaron torear, y si esto no lo hicieron los *diestros*, fué debido á que se distanciaban en demasía de las reses y á que no se acercaban lo debido para ejecutar las suertes.

Ostioncito, que fué el que mejor librado salió ayer tarde, toreó al primero desde cerca, pero sin aguantarlo en la muleta, y lo mató de un pinchazo tocando en lo duro y un metisaca bajo.

Al cuarto lo toreó de muleta solo y con sobriedad y lo echó á rodar de una buena estocada á volapié que le valió palmas.

Peribañez tuvo ayer una tarde desdichadísima y de esas que hacen mucha mella en su fama taurina.

Al segundo toro lo pasó desde cerca, pero sin parar, y se lo quitó de delante con una estocada delantera y caída que le valió palmas y pitos.

En el quinto, su labor fué un verdadero desastre como habrán visto nuestros lectores en la revista que precede á estas líneas; así que para no aburrir más, nos limitaremos á decir que Pacomio, que se empeñó en descabellar á un toro que estaba vivo, cuando lo que debió hacer fué entrar á matar y trasponer el sitio de los peligros, intentó multitud de veces acoger al bicho con el estoque, el cual le dejó clavado en varias ocasiones casi en el pescuezo, sin lograr el objeto deseado, escuchando dos avisos y viendo salir los cabestros, llevándose al cornúpeto á los corraes, siendo, al final, llamado á la presidencia, no volviendo después á pisar el redondel.

José Corzo (Corcito), nuevo en esta plaza, nos dió á entender que está sueltito en el manejo del capote; pero, en cambio, con la muleta, su trabajo resultó deficiente y más aún por lo distanciado que se pone del bicho para manejarla, lo cual impide que los pases que da sean de castigo y mucho menos que resulten de lucimiento.

Hiriendo, no convenció á nadie; pues pincha mucho y es porque unas veces se echa fuera en el momento de la reunión y otras no arranca con fe y decisión.

De los demás, no puede decirse nada bueno; pues solamente marcaron bien dos puyazos Choruzo y Cabañil, y Ritoré clavó un buen par al último.

JUAN DE INVIERNO.

En Carabanchel

Corrida de toros verificada el día 31 de Julio de 1910, en la plaza de "Vista Alegre."

Indudablemente D. Ildefonso se ha convencido de que las novilladas con entremeses de jarpeos, forcados y demás variaciones introducidas en las últimas corridas verificadas en esta plaza, no satisfacen a la afición, y de ahí el que anunciara que Mazzantinito y Platerito habían de matar seis toros con divisa encarnada, de la ganadería de don Juan Muriel, oriundos de la del Sr. Marqués de Salas.

Verificado el despejo y paseo de reglamento, salió a la arena el

Primero.—*Montador*, castaño, albinegro y bragado.

Mazzantinito luchó por fijar al toro, el que desarmando propinó una costalada a Melones chico, dándole a continuación otras dos, quedando en la última materialmente enterrado en la arena; acabó el tercio Jardinerito con un puyazo en lo alto.

Chiquito de Madrid entró al cuarteo con los terrenos cambiados, y salió enganchado por la ingle derecha, sin mas percance que la destrucción de la taleguilla.

Martitos colocó otro par, y dobló el primero con medio, y con otro su compañero.

Mazzantinito, de verde y oro, encontró a su enemigo alargando la gaita, y dando un pase natural, el toro encontró a su salida al Chiquito de Madrid, que recibió otro susto.

Mazzantinito dió dos pases más más y arreó un pinchazo en hueso.

Platerito avisó al toro volviéndole y dejándole cuadrado, y el matador soltó una estocada corta arrancando, que fué suficiente, no sin salir atropellado.

Ovación y vuelta al ruedo.

Segundo.—*Caramelo*, cárdeno oscuro, bragado y abierto.

Platerito dió algunos lances para fijar al toro y entrar Cerrajas, para sufrir el coscorrón correspondiente. Sucedióle Charol y, entre éste y su compinche picaron tres veces más, acabándose el tercio.

Torerito y Limiñana cogieron los palitroques, colocando el primero un par, que resultó de castigo, y el segundo otro reunido terminando Torerito con otro superior, que le aplaudió la concurrencia.

Platerito, de tabaco y oro, tanteó con un pase alto, en el que sufrió una colada; dió tres con la derecha, uno rodilla en tierra, otro alto, dejándose comer el terreno; uno en redondo y dos por bajo y frente al 1, y sin estar el cornalón en suerte, intentó entrar y nos dió un susto, pues su nerviosidad no cede y, entrando luego rápidamente y con habilidad larga un estoconazo en lo alto algo contrario, que terminó con el carabao.

Tercero.—*Forjador*, cárdeno claro, bragado y astifino.

Mazzantinito dió cuatro verónicas en dos tiempos, parando mucho.

El bicho admitió cinco varas, sobresaliendo dos puyazos de Isabelo, y la presidencia ordena el cambio de suerte.

Mientras banderilleaban Martitos y Africano, se liaron a morrada limpia en tablas del 2 Isabelo y Melones chico, intentando el primero dar un puyazo al segundo, lo cual produjo larga hilaridad en el público.

Mazzantinito cogió los trastos y dirigiéndose al toro le dió un pase barriendo el lomo y despreciando con serenidad asombrosa las tarascadas del bicho; continuó con cuatro con la derecha, y frente al 1 y marchándose un poco, dejó una contraria de las de efecto rápido.

Cuarto.—*Asombroso*, retinto, albinegro, bragado y muy desarrollado de armas.

Estaban de tanda Cerrajas y Charol, de los que recibió tres puyazos, sobresaliendo Cerrajas en el último.

Bonifa y Limiñana parearon medianamente y Platerito, que encontró al bruto hecho un mansurrón, se puso cerca para dar uno en redondo, dos por bajo, uno alto y metiéndose luego para soltar una estocada

baja, saliendo cogido sin consecuencias. Quinto.—*Cordillero*, cárdeno claro y de arrobas.

Salió revolviéndose y los deseos del espada de pararle, se vieron defraudados por no acudir el animal.

Jardinerito pico muy bien y cayó con exposición, haciendo un quite de poder a poder el madrileño Tomás.

Melones é Isabelo también entraron por uvas, resultando el torito certero y de poder, arrancando siempre desde larga distancia.

Murieron tres caballos.

Sin haber, sin embargo, recibido el toro más de tres varas, como se consigna en el reglamento, la presidencia ordenó el cambio de suerte, y Tomasito, a petición del público, colocó un par, cediendo otro al sobresaliente Gabardito, el que las cambió por las cortas.

Este diestro se deshacía por llamar la atención del toro, y al no acudir, Bonifa metió el capote, sin hacer efecto en la quietud de su contrario.

En vista de esto, vuelve a cambiar por las largas y dejó medio par, y después otro el Chiquito.

Mazzantinito vió que el toro estaba hecho un marmolillo, con malas intenciones; dió uno por bajo y sufrió un desarme, añadió dos pases por alto y tuvo una colada, exacerbando esto su nerviosidad y aumentando su valentía, continuando su faena cada vez más confiado.

No ocurrió lo propio en el momento de pinchar, que consistió en una estocada caída, marchándose de la suerte. Por fin entró de nuevo frente al 2, y acostándose en la cuna, largó una estocada que puso a *Cordillero* patas arriba.

Sexto.—*Mariposo*, de igual pelo que el anterior y abierto de cuerna.

De Charol y Cerrajas recibe dos refilonazos y dos puyazos con descenso.

El toro resultó voluntario, y después de un picotazo más de Sardinero, Gabardito cambió con las cortas, que no prendieron; acabando la suerte Limiñana y Africano con un par cada uno al cuarteo.

Platerito se dispuso a terminar con la corrida, brindando la muerte a un espectador del palco 28.

Para conseguir su propósito, dió cuatro con la derecha y dos por bajo, y en cuanto igualó el toro, entró decidido y arreó una estocada en lo alto, algo tendida.

Con esto terminó la corrida a las seis y cuarenta y cinco minutos de la tarde.

La entrada buena, y la Presidencia desahogada en el cambio de suertes.

MARIANITO.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de toros verificada el día 31 de Julio de 1910.

Había encerrados seis toros de D. Manuel Santos, de Salamanca, todos ellos bien presentados de tipo para que repitiera la suerte de figurar como único matador el diestro Agustín García Malla.

Primero.—Encargados del primer tercio, Zurito chico y Farnesio, el toro tomó cuatro puyazos por dos vuelcos, quedando mejor Zurito chico. Veguita colocó un par abierto y luego otro caído al repetir. Su compañero cuarteó par y medio.

Malla dió cuatro pases por alto y sufrió un desarme y, luego entrando con muchos riñones, deja una entera un poco deantera hasta la bola.

Ovación.

Segundo.—Catalino y Farnesio arrearón cuatro picotazos llevándose otros tantos golpes.

Bizoquí y Constante cogen los palos, dejando el primero un par pasado, y luego uno abierto, y Constante un par caído y un solo palitroque después.

Malla da dos pases por alto y pierde dos veces los avíos.

Después de una faena desconfiada soltó

una estocada que resultó caída y atraviesa; luego un pinchazo delantero y con travesía, y terminó con una delantera atravesada, acertando a descabellar al tercer golpe.

Tercero.—Admitió cinco varas y ocasionó tres vuelcos a los de tanda.

Mellaito y Vacuna dejan: el primero un par caído y luego otro medio, y Vacuna medio par y uno entero a la media vuelta.

Malla dió unos cuantos pases embarullados, y entrando superiormente atizó una estocada caída que hace doblar al bicho.

Cuarto.—Tomó tres picotazos y uno de refilón, ocasionando dos caídas.

Veguita y Mellaito dejaron, entre los dos, tres pares y medio.

Malla, que con la capa se había hecho aplaudir, muleteó adornándose y después de dos pases ayudados, cuatro con la derecha y otros dos altos, soltó un pinchazo en su sitio, entrando bien, y otro en hueso, y terminó con una entera hasta la bola, oyendo palmas y recibiendo un regalo de un espectador de la barrera del 4, a quien había brindado la suerte.

Quinto.—Resultó un toro muy bravo y muy noble.

Malla dió el cambio de rodillas superiormente, y continuó toreando por verónicas, parando de verdad y oyendo una ovación. El bicho tomó seis varas, proporcionando cinco porrazos.

Constante y Bizoquí llenaron el tercio, colocando el primero dos pares muy desiguales y el segundo medio par y uno caído.

Malla brindó al 3 y dió dos pases de pecho, cuatro altos y dos naturales y, entrando desde cerca, recetó una entera en todo lo alto y el bicho rodó sin puntilla.

Ovación y regalo.

Sexto.—Fué condenado a fuego par culpa de los picadores que no encontraban la hora de colocarse en suerte.

Vacuna colocó un par desigual y luego medio y Mellaito metió uno abierto y otro caído.

Malla tomó al toro desde cerca y entrando bien arreó una estocada contraria saliendo enganchado, con el solo deterioro de la taleguilla. Los capitalistas invadieron el ruedo y lyncharon al toro.

La entrada un lleno.

Bregando, Bizoquí.

Caballos arrastrados, seis.

JUSEPE.

EN PUERTA DE HIERRO

Becerrada verificada ayer domingo 31 de Julio de 1910.

A la hora señalada aparecieron en el palco las presidentas y acto seguido se hizo la señal para dar principio a la fiesta, y salieron las cuadrillas, marchando al frente de ellas Grané (hijo), vestido a la jerezana.

El primer becerro, bastante grandecito y desarrollado de pitones, después de un sin número de capotazos, fué bastante mal banderilleado por personas que no estaban anunciadas, y al dar el matador Luis Fernández el primer pase fué arrollado y entregó los trastos a Alfonso Grané, procurando éste salir del paso lo mejor que supo y pudo.

El segundo becerro, del tamaño del anterior, se pasó más tiempo en el callejón que en el ruedo, siendo al fin apuntillado por un vaquero.

El tercero, después de dar varios revolcones, fué banderilleado por Julián Cuervo con dos buenos pares y luego se hartaron de banderillearle todos, y Sixto Cantabrana dió fin a la fiesta y del becerro con un sin fin de pinchazos.

Los Tancredos Ricardo López y Antonio Herrero fueron aplaudidos por su serenidad.

EL OTRO.

Desde Barcelona

Corrida de novillos celebrada el día 19 de Junio de 1910.

Seis toros de desecho de la ganadería de

Urcola (anunciados con letras muy grandes, no sé por qué), para ser estoqueados por Dominguín, el hijo de Agujetas y Rafael García (nuevo en Barcelona), componían como principales elementos el cartel de esta novillada, que poco interés despertó en estos aficionados.

De los tres matadores, sólo al primer espada, á Dominguín, había algún deseo de ver; porque en cuanto á los demás, ni el hijo de Agujetas hizo nada de particular cuando nos lo presentaron el año pasado en función sin picadores, ni podía desearse la presentación de un matador de las escasísimas referencias de Rafael García; no es, pues, de extrañar que en la plaza no hubiera una gran entrada, aun cuando tampoco faltase público para cubrir gastos. Del mal el menos.

El resultado de la fiesta dejó bastante que desear, según ya se esperaba, por lo que no se vió ninguna esperanza defraudada.

El ganado.—Para lo que de Urcola ha venido otras veces, la novillada de estedia fué terciadita, aunque no careciese de respeto; cuanto á presentación, fué la cosa aceptable; pero ya no tanto respecto á lo demás, porque los bichos de D. Félix, según costumbre, se dejaron la bravura en la dehesa.

El primero tuvo que ser devuelto al corral por manso y los demás pasaron porque apenas se les pegó en el primer tercio. Igual ocurrió con el bicho de Agüera que salió en sustitución del retirado.

Aparte de la falta de bravura, que en ocasiones es una ventaja para cierta clase de toreros, el ganado no ofreció para la gente de á pie grandes dificultades.

Dominguín.—En esta corrida se le vió sueltecito con el capote y ganó palmas en brega y quites y ayudando á sus compañeros.

Con la muleta estuvo siempre cerca y valiente, pero más torpón, por lo que tuvo que aguantar algún que otro achuchón. Hiriendo, aun cuando hiciera algo laboriosas las faenas, gustó y fué aplaudido con justicia.

Cinco veces tuvo que entrarle á su primer enemigo para recetarle tres pinchazos, una corta y una estocada hasta la mano, y en todas ellas arrancó corto y derecho, jugó bien la mano izquierda y marcó perfectamente la reunión, pinchando siempre alto y recto, por lo cual se le aplaudió cada entrada á matar y ovacionó al final.

El cuarto no igualaba las manos, por lo que tuvo que ser larguita la faena preparatoria; verdad es también que Dominguín contribuyó no poco á ello por entretenerse demasiado en armarse, fijar al toro en la muleta y acometer, perdiendo varias ocasiones para entrar á herir.

Bueno y muy bonito es que un espada se recree antes de acometer cuando tiene delante toros pastueños que lo permiten; pero hacerlo con bichos que han de aprovecharse porque no igualan ni paran con facilidad, es laborar porque se prolonguen innecesaria y perjudicialmente las faenas.

Tiempo y ocasiones perdió Dominguín para entrar pronto á matar, lo que no pasó inadvertido al público; pero como cuando entró lo hizo tan bien como la vez anterior, y cogió los altos en el pinchazo y la media estocada que recetó, borrose el mal efecto que pudiera producir la lentitud de la preparación, y se retiró al estribo oyendo muchos aplausos.

Con menos cachaza en los preliminares de la acometida, no adolecería de precipitada y abreviaría no pocas faenas, asegurando mejor su lucimiento.

Es un consejo desinteresado.

Agujetas.—Corto, muy corto nos pareció con el capote el año pasado toreando moruchos, y lo mismo se manifestó el hijo del célebre picador en esta corrida.

Se defendió únicamente de las acometidas, é igual hizo con la muleta, para la cual sacó una de colosal tamaño.

Con el estoque no es bonito, pero tumba carne con relativa facilidad. Media estocada en lo alto, acometiendo desde un poco largo, le bastó para deshacerse de su primero, siendo aplaudido; y otra media y tres intentos de descabello empleó para sacarse de de-

lante al quinto, por cuya muerte fueron ya muy escasas las palmadas, debido á la prolongación mayor de la faena, y á que hubo menos decisión en la entrada á matar.

En brega y quites, cumplió medianamente.

Rafael García.—El debutante, hijo de un conocedor de la ganadería de Pérez de la Concha, no gustó.

Se le vió muy poco suelto por el redondel y con los toros, y además sumamente frío, por lo que apenas si se notó su presencia en los tercios de varas y banderillas, de lo retraído que estaba.

En la muerte de su primer toro estuvo breve y con suerte. Tras muy pocos muletazos igualó la res en terrenos cambiados, y con decisión le recetó García un sopapo hasta la mano, cuyos efectos completó con un descabello al segundo golpe.

Palmas.

En el sexto tuvo, en cambio, desgracia; sin estar cobarde, se le prolongó la faena mucho; pinchó siete veces, recibió los avisos reglamentarios, y volvió el toro al corral.

El público se hizo cargo del caso, y despidió al desgraciado espada con algunos aplausos de consuelo.

La gente subalterna cumplió, sobresaliendo en brega y banderillas el diminuto Metrala.

CARRASCLÁS.

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Santander 25 (10,30 n.)

Los toros de Parladé fueron buenos. **Cocherito** estuvo bien en la muerte de sus dos toros.

Pepete, bien en el segundo y mediano en el quinto.

Manolete, regular en el tercero y superior en el último.—C.

Arévalo 25 (11 n.)

Los toros de Tabernero fueron buenos. José Montes, que actuó de único matador, fué muy aplaudido toreando y matando.—C.

Jerez 25 (10,20 n.)

Cogida de Rodas.

Los toros de Bohorques fueron buenos. Flores y **Zapaterito** cumplieron bien en la muerte de sus toros.

Sierra, que debutaba, bien con la muleta y valiente con el estoque.

El banderillero Rodas fué cogido, resultando con un fuerte varetazo en el pecho y varias contusiones.—L.

Toledo 25 (9,55 n.)

Los toros de López Navarro cumplieron, á excepción del cuarto, que fué fogueado.

Matapozuelos estuvo superior en el primero, y bien en el tercero.

Antonio Lobo, muy bien en los dos suyos, siendo ovacionado.—R.

Chinchón 25 (10 n.)

Los toros de Campos fueron regulares. **Recajo**, único matador, fué ovacionado toreando y matando, habiendo sido contratado para el 15 de Agosto.—C.

Salamanca 25 (9,50 n.)

Los toros del país cumplieron. **Machaquito de Madrid** quedó bien en la muerte de sus toros.

El **Aragónés**, mal en los suyos.

Madriño, cumplió.—M.

Valladolid 25 (11 n.)

Cogida de Ostioncito.

Los toros de Matías Sánchez fueron medianos.

Punteret estuvo bien toreando, especialmente al quinto, y aceptable hiriendo.

Ostioncito, muy trabajador toda la tarde, é hiriendo estuvo afortunado.

Uno de los bichos le cogió, afortunadamente sin consecuencias, excepto la paliza consiguiente.—C.

Cuenca 25 (9,30 n.)

Los novillos de Ortega fueron mansurrones.

Adolfo Guerra estuvo valiente y trabajador en la muerte de los bichos.—L.

Valencia 26 (5,57 t.)

Los toros de Miura fueron regulares, siendo el tercero fogueado.

Entre todos tomaron treinta y tres varas, dieron trece caídas y mataron seis caballos.

Machaquito estuvo bien en la muerte de sus dos toros.

Gallito, superior en el segundo y mediano en el quinto.

Gaona, mediano en el tercero y bien en el último.—**Chopeti**.

Tudela 26 (7,59 n.)

Los novillos de Clairac fueron regulares.

Limeño chico y **Gallito menor**, fueron ovacionados toreando y matando, concediéndoles dos orejas.—C.

Valencia 27 (7,14 t.)

Los toros de Guadalest fueron regulares y tomaron cuarenta y cinco varas, dieron quince caídas y mataron doce caballos.

Machaquito, bien en el primero y regular en el quinto.

Gallito, colosal en el segundo y superior en el sexto.

Pepete, bien en el tercero y desgraciado en el séptimo.

Bombita chico, mediano en el cuarto y regular en el último.—**Chopeti**.

Marsella 31 (6,08 t.)

Los toros de Arroyo fueron regulares y mataron cinco caballos.

Pepehillo superior toreando y matando, concediéndosele dos orejas siendo ovacionado y sacado de la plaza en hombros.

Valenciano bien en la muerte de sus toros.—X.

Barcelona 31 (7,02 t.)

Los becerros de Hernández fueron mansurrones, siendo dos fogueados.

Limeño chico y **Gallito menor** cumplieron medianamente.—**Carrasclás**.

AL PÚBLICO

Con objeto de no privar á nuestros lectores de conocer detalladamente las corridas celebradas fuera de la plaza de esta corte, el jueves próximo daremos un número extraordinario con revistas de las corridas celebradas en provincias y el extranjero, así como también una bonita instantánea.

NOTICIAS

Alicante.—El domingo próximo se lidiarán en esta plaza seis toros de Albarrán por los diestros **Machaquito** y **Regaterín**.

El día 21 se verificará una novillada con los niños **Limeño** y **Gallito**.

Intimididades taurinas y el arte de torear.—Con este título se acaba de publicar y poner á la venta, un libro de **Bombita**, con un prólogo de D. Felipe Trigo, y una introducción de D. Miguel A. Ródenas.

Los asuntos que en este libro se tratan, son con los lemas siguientes: ¡Oh, la sonrisa del Bomba!—Introducción.—Biografía.—Las cogidas.—Opiniones.—El arte de torear.—Muertos é idos.—Psicología profesional, y La retirada; todo ello ilustrado con bonitos fotograbados relativos al asunto de que se trata.

Este interesante libro, que será objeto de la discusión de los aficionados, por las teorías que **Bombita** expone para definir las suertes y modo de ejecutarlas, se encuentra de venta en las principales librerías al precio de 3,50 pesetas, pudiendo hacerse los pedidos á la «Biblioteca del Renacimiento», Princesa, 77.

Cartagena.—El domingo próximo se verificará en esta plaza una corrida, en la que estoquearán seis toros andaluces los matadores José García (**Algabeño**) y Rodolfo Gaona.

Alcalá de Henares.—Para la corrida que con motivo de las ferias se celebrará este mes en esta población, ha sido contratado el matador de toros Antonio Boto (**Regaterín**).